EDITORIAL

La cultura en la Bahía

EL manifiesto que un grupo de personas relacionadas con la cultura de la provincia han hecho público incide en un aspecto que ya había sido muy criticado en los últimos años. La cultura en la Bahía queda también perjudicada por la dispersión y la descoordinación existente entre los ayuntamientos. Un ejemplo, entre otros, puede ser la programación de los principales teatros, el Villamarta de Jerez, el Falla de Cádiz e incluso el de Las Cortes de San Fernando, que se orientan con criterios básicamente locales,a pesar de que muchos ciudadanos de los demás municipios del entorno podrían estar entre el público potencial.

El resultado de esa fragmentación cultural es el empobrecimiento. A pesar de esfuerzos concretos y aislados, de algunas excepciones, la mayoría de los grandes espectáculos de calidad no llegan a la provincia. En el entorno de la Bahía y Jerez, incluyendo la costa del noroeste, residen más de 700.000 personas, el equivalente a una de las principales ciudades del país, comparable a Sevilla, donde se quedan muchas giras artísticas que no llegan aquí.

Por todo ello, es muy razonable la propuesta de crear una red metropolitana de la cultura para los núcleos urbanos de la futura ciudad de la Bahía, que permita rentabilizar esfuerzos y coordinar actuaciones, con superiores medios, para conseguir una mejor proyección cultural y un aumento de la oferta de espectáculos. Un empeño que se puede vincular con el turismo de calidad y con la defensa del patrimonio artístico, al que esa dispersión también perjudica minimizando su riqueza y sus valores.

La unión cultural debe ser un eslabón más en ese proyecto común que rompa barreras localistas y amplíe miras. No hay otro camino para avanzar, porque con la división de ahora la cultura en la Bahía no saldrá de la mediocridad.